

**JOVEN Y MARROQUÍ EN CATALUÑA:
UNA SITUACIÓN SINGULAR**

Andreu Domingo, Inés Brancós, Jordi Bayona

179

**JOVEN Y MARROQUÍ EN CATALUÑA:
UNA SITUACIÓN SINGULAR**

Andreu Domingo, Inés Brancós, Jordi Bayona

179

Ponència presentada al II *Congreso sobre la Inmigración en España*,
"España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo",
celebrat a Madrid del 5 al 7 d'octubre de 2000.

Centre d'Estudis Demogràfics

2000

Resum.- A partir de l'Estadística de Variacions Residencials (1988-1997) i del Padró i l'Estadística de Població annexa de 1996 es descriu, en primer lloc, l'evolució per sexe i edat dels fluxos d'entrada a Catalunya de la població de nacionalitat marroquina i s'apunta la seva creixent feminització. D'altra banda, es caracteritza sociodemogràficament la població marroquina de 15 a 29 anys, empadronada, i se la compara amb el conjunt de la població jove de Catalunya, observant-se unes pautes d'emancipació familiar, residencial i laborals diferents.

Paraules clau.- Marroquí, joves, fluxos, estocs, Catalunya.

Resumen.- A partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (1988-1997) y del Padrón y la Estadística de Población anexa de 1996 se describe, en primer lugar, la evolución por sexo y edad de los flujos de entrada a Cataluña de la población de nacionalidad marroquí y se apunta su creciente feminización. Por otro lado, se caracteriza sociodemográficamente a la población marroquí entre 15 y 29 años, empadronada, y se la compara con el conjunto de la población joven de Cataluña, observándose pautas de emancipación familiar, residencial y laboral distintas.

Palabras clave.- Marroquíes, jóvenes, flujos, estocs, Cataluña.

Abstract.- The aim of this paper is twofold. First, it describes the evolution by sex and age of Moroccan foreign population flows into Catalonia. This is based on the Statistics on Residential Changes (1988-1997) which indicate that there is a growing feminisation of the flows. Second, it compares the socio-demographic profile of Moroccan population aged 15-29 with the young people in Catalonia. This other piece of research is based on the local census (Padrón) of 1996 and the Population Statistics of the Catalan Statistics Bureau.

Key words.- Moroccan, youth, flows, stocks, Catalonia.

Résumé.- A partir des Statistiques des Variations Résidentielles (1988-1997), nous décrivons d'un côté, l'évolution par sexe et âge des flux d'entrée en Catalogne de la population de nationalité marocaine, en soulignant l'augmentation du nombre des femmes. D'un autre côté, à partir du modèle de 1996 et des Statistiques de population annexe enregistrées par l'institut de statistiques de Catalogne, nous étudions les caractéristiques sociodemographiques de la population des 15-29 ans de nationalité marocaine tout en les comparant à l'ensemble de la population des jeunes de Catalogne. Nous observons les tendances d'émancipation familiale, résidentielle et de travaux divers.

Mots clés.- Marocains, jeunes, flux, stocks, Catalogne.

ÍNDICE

1.- Presentación: juventud e inmigración: algunos interrogantes	1
2.- Migraciones y población joven de nacionalidad marroquí en Cataluña	2
2.1.- Los jóvenes marroquíes y los flujos migratorios dirigidos a Cataluña, 1988-1997	2
2.2.- La población de nacionalidad marroquí empadronada en 1996	5
2.2.1.- Los efectivos, sexo y edad	5
2.2.2.- Distribución en el territorio	6
3.- Emancipación laboral: relación con la actividad y la situación profesional	9
3.1.- La relación con la actividad	9
3.2.- Situación profesional	12
4.- Emancipación familiar y residencial: tipos de hogar	13
4.1.- Estado civil	13
4.2.- Tipo de hogar	14
4.3.- Pirámides de coresidencia	18
5.- Conclusiones	21
Bibliografía	24

ÍNDICE DE CUADROS

1.- Distribución de la población joven de nacionalidad marroquí en relación a la actividad en Cataluña, 1996	10
2.- Distribución de la población joven marroquí según el tipo de hogar en Cataluña, 1996	16

ÍNDICE DE FIGURAS

1.- Distribución por edades de los inmigrantes marroquíes en Cataluña procedentes del extranjero, 1988-1997	3
2.- Pirámide de la población de nacionalidad marroquí en Cataluña, 1996	5
3.- Pirámides de coresidencia de la población joven de nacionalidad marroquí en Cataluña, 1996	19
4.- Pirámides de coresidencia de la población joven en Cataluña, 1996	20

ÍNDICE DE MAPAS

1.- Distribución de la población joven de nacionalidad marroquí en Cataluña, 1996	7
---	---

JOVEN Y MARROQUÍ EN CATALUÑA: UNA SITUACIÓN SINGULAR

1.- Presentación: juventud e inmigración, algunos interrogantes

Si se puede caracterizar a la juventud como un proceso iniciático de inserción en la vida adulta protagonizada por la emancipación, la primera característica de la redefinición de la juventud en Europa sería, sin lugar a dudas, el alargamiento temporal de ese proceso: tanto la inserción laboral, como la independencia domiciliar o la formación de una nueva familia se han pospuesto, al tiempo que la formación se intensificaba. Esa posposición de los tres pilares de la emancipación, generalizada en toda Europa, ha sido en el caso de España extrema, del mismo modo que lo ha sido el incremento del nivel educativo y los años invertidos en el mismo. Desde esa perspectiva y desde la demografía no es extraño que se considere población joven a la que tiene entre 15 y 29 años. Por otro lado, deberemos considerar la migración en si misma como un proceso de iniciación a la vida adulta, cuando ésta es protagonizada por los jóvenes: si ser joven es un factor que aumenta las probabilidades de migrar, el proceso migratorio por sí mismo para esos jóvenes migrantes debe de ser entendido como un factor determinante en su paso a la vida adulta. ¿Hasta qué punto puede verificarse esa hipótesis con las series estadísticas que disponemos? ¿Hasta qué punto la migración de los jóvenes está asociada a su emancipación? ¿Cómo situar a la población de nacionalidad extranjera dentro del conjunto de la población joven en Cataluña?

En 1996 los 24.424 jóvenes de nacionalidad extranjera empadronados representaban tan sólo un 1,7 % del total de jóvenes, pero teniendo en cuenta el futuro descenso de la población juvenil en Cataluña producto del descenso de la fecundidad registrado a partir de 1975, y la creciente importancia de la inmigración internacional, donde los jóvenes son protagonistas, su peso será cada vez más importante. Consideramos pues, del mayor interés analizar la situación de los jóvenes de nacionalidad extranjera en lo que se refiere a sus características demográficas, tomando en este caso la nacionalidad más numerosa como objeto de estudio exploratorio: la población entre 15 y 29 años de nacionalidad marroquí empadronada en Cataluña en 1996, que ascendía a 7.907 jóvenes y representaban el 28%

del total de la población marroquí residente en Cataluña, y un 32% del total de jóvenes de nacionalidad extranjera.

En el presente texto no nos vamos a ocupar sobre las razones demográficas que explican el proceso de retraso en la emancipación juvenil (ver Cabré y otros, 2000), es nuestra intención describir las características sociodemográficas de la población entre 15 y 29 años de nacionalidad marroquí, y situarla en el conjunto de la población joven en Cataluña. en nuestra propuesta hemos decidido explotar básicamente las series estadísticas correspondientes al Padrón, puesto que se dispone además de los datos que nos aportan la Estadística de población anexa registrados por el Institut d'Estadística de Catalunya y que permiten una mayor caracterización de la población objeto de estudio.

Esta primera exploración debe enmarcarse dentro del informe que el Centre d'Estudis Demogràfics elabora sobre la población joven de nacionalidad extranjera en Cataluña a demanda de la Secretaría General de la Joventut de la Generalitat de Cataluña, y a partir de las estadísticas cedidas por el Institut Català d'Estadística.

2.- Migraciones y población joven de nacionalidad marroquí en Cataluña

2.1.- Los jóvenes marroquíes y los flujos migratorios dirigidos a Cataluña, 1988-1997

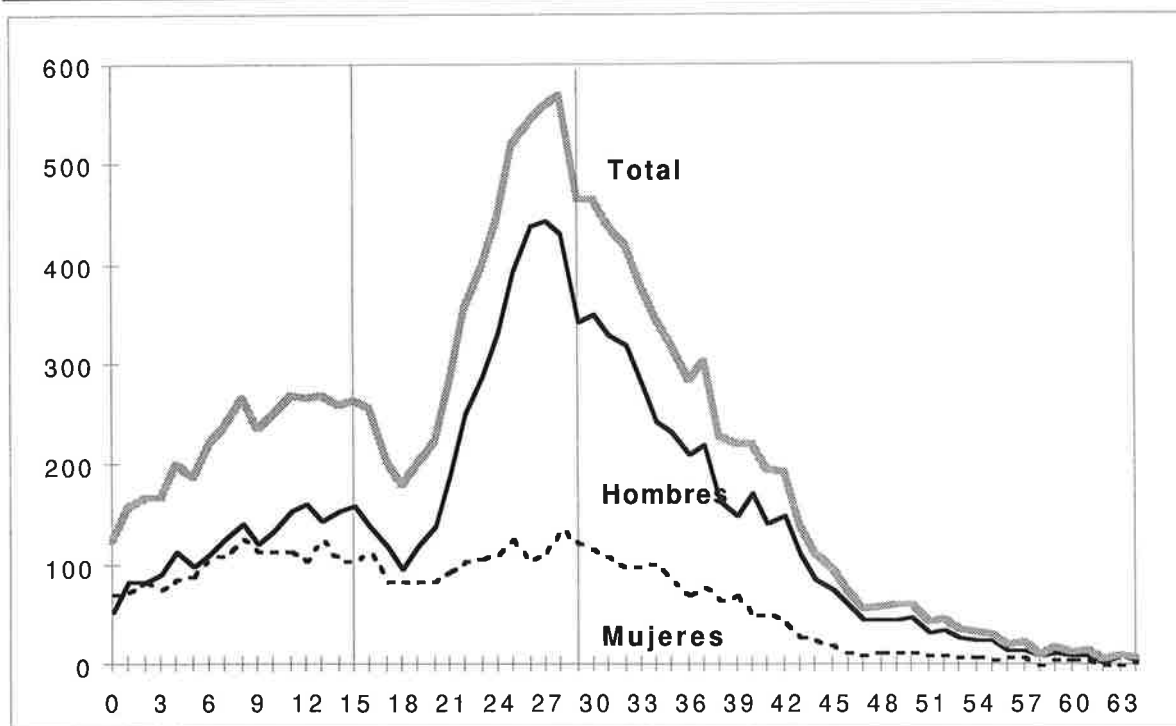
En conjunto, si nos referimos a los flujos procedentes del extranjero, los protagonistas del período son los jóvenes de sexo masculino, sin embargo, si observamos la evolución temporal, veremos como, a parte del crecimiento, la paulatina feminización es la gran protagonista de las migraciones juveniles.

Somos conscientes de las deficiencias de las Estadísticas de Variaciones Residenciales que son la principal fuente de la que se dispone para el estudio de los flujos migratorios, (véase Domingo y Brancós, 2000), pero si bien el número registrado es menor al de los movimientos realmente realizados y el registro no tiene porque coincidir forzosamente con el año de llegada, en conjunto pueden considerarse una buena aproximación a la evolución de las series temporales de los flujos y a su perfil socio-demográfico. La serie temporal que se presenta (1988-1997) viene predeterminada por la fuente, siendo 1988 el año a partir del cual se registran los datos de forma individualizada de todas las personas que han realizado

una migración a cualquier municipio español y 1997, el último año del que disponemos de datos.

Un simple vistazo a la distribución por edades de las 13.806 altas correspondientes a población de nacionalidad marroquí procedente del extranjero (gráfico 1) nos da la idea de la importancia que los jóvenes tienen en dichos movimientos, y de las diferencias que por sexo presentan: el 68% de los movimientos corresponden a hombres, y tan sólo el 32% a mujeres. Pero tanto entre hombres como mujeres el grupo de edad entre los 15 y los 29 años es el predominante: un 41% de los hombres y un 36% de las mujeres eran jóvenes. Dentro del grupo de hombres jóvenes es notable el subregistro de los 18 años, debido sin lugar a dudas a una mala declaración de la edad motivada por las restricciones que la legislación impone a partir de la mayoría de edad.

Figura 1.- Distribución por edades de los inmigrantes marroquíes en Cataluña procedentes del extranjero, 1988-1997.



Fuente: Estadísticas de Variaciones Residenciales, (I.N.E).

Como hemos adelantado, si hacemos el mismo ejercicio año a año, junto con el incremento de los registros (pasan de 117 en 1988 a 1.068 en 1997), podemos observar la importante

feminización de los flujos: si en los primeros años los hombres representaban una mayoría aplastante, siempre superior al 75% hasta 1993, llegando en 1991 a representar el 91%, desde ese mismo año el porcentaje de mujeres ha ido ascendiendo representando el último año registrado casi la mitad del total. Del mismo modo, si lo que analizamos es la distribución por sexo y edad año a año, veremos como el perfil de la distribución varía de forma muy importante dependiendo de los acontecimientos legislativos: en 1991 y 1992, el perfil joven y masculino, coincidiendo con la regularización de 1991 orientada a trabajadores, es todavía más exagerado, en cambio, en 1997, los efectos de la regularización que supuso el nuevo reglamento de la Ley de extranjería aprobado en 1996, y su importancia sobre la reagrupación familiar son evidentes: por primera vez los flujos de menores tienen más peso que cualquier otro grupo de edad (el 36% presenta una edad inferior a los 15 años), siendo también este año cuando la proporción de mujeres es la más elevada (45%).

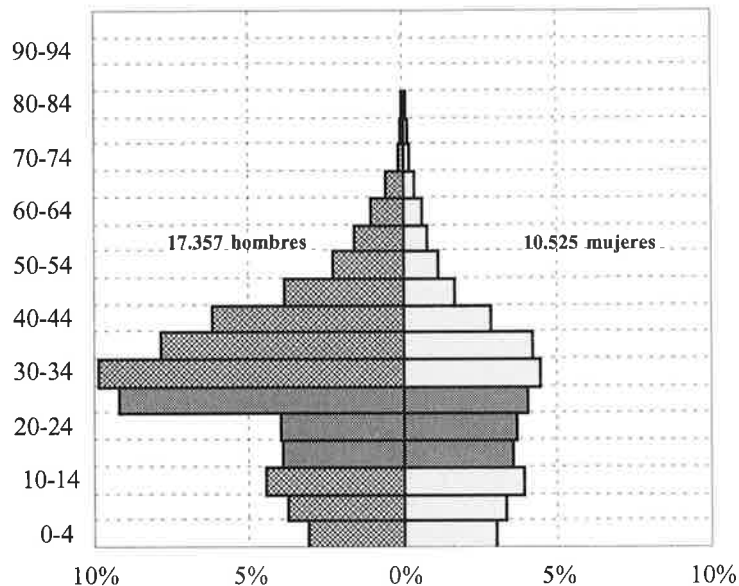
Al flujo de 5.474 jóvenes marroquíes que llegan a Cataluña desde el extranjero y que representan el 58% de todas las altas deberíamos añadir, los procedentes del resto de España que ascienden a 391 registros, es decir, un 4% de la movilidad del colectivo (el 38% restante corresponde a la movilidad intermunicipal dentro de Cataluña). El carácter laboral de este flujo interno puede verse constatado por dos variables, el índice de masculinidad y la edad: tres cuartas partes de las altas del período corresponden a hombres (290 altas frente a 101 por parte femenina), llegando a representar en 1993 el 84% del registro. Además, por edad, los de 25 a 29 años son el grupo más numeroso y los que presentan un desequilibrio más marcado (82% de las altas son masculinas). La mayoría de las inscripciones, tanto para hombres como para mujeres proceden de municipios andaluces (111, de las cuales, 85 son de varones) seguido, para las altas masculinas, por las de la Comunidad Valenciana y la de Madrid (con 59 y 35 altas respectivamente) y desde Melilla y la Comunidad Valenciana para las femeninas (con 25 y 12 altas respectivamente). La escasa representatividad de los datos hace difícil extraer más conclusiones. Solamente mencionar que estas comunidades son, junto a Cataluña, algunos de los principales lugares de destino para el colectivo marroquí.

2.2.- La población de nacionalidad marroquí empadronada en 1996

2.2.1.- Los efectivos, sexo y edad

En la pirámide de población (ver figura 1) se puede observar la distribución por sexo y edad del stock de población de nacionalidad marroquí en Cataluña: a diferencia de lo que ocurre con los flujos migratorios, los jóvenes no son el grupo más representado, ni en hombres ni en mujeres. Así, el grupo de 30 a 64 años, que podemos llamar maduros agrupa al 48,8% de la población, destacando el grupo quinquenal entre los 30 y los 34 años, que por sí sólo concentra el 14,3% del total (el 9,9% corresponde a los hombres y el 4,4% a las mujeres). El segundo gran grupo de edad, efectivamente, corresponde a los jóvenes con el 28,4%, seguido de los menores de 15 años con el 21,5%, y por último, una presencia casi testimonial de los mayores de 64 años, con un 1,8%.

Figura 2.- Pirámide de la población de nacionalidad marroquí en Cataluña, 1996



Fuente: Estadística de Población, 1996. Institut d'Estadística de Catalunya.

Los 7.907 jóvenes de nacionalidad marroquí empadronados en Cataluña a 1 de mayo de 1996 representan el 32,4% de la población de 15 a 29 años de nacionalidad extranjera. Si

observamos la distribución por sexo y edad de los jóvenes de nacionalidad marroquí, entre ellos predominan los hombres, con 4.790 jóvenes empadronados, respecto a las mujeres, con 3.117, siendo así la proporción de masculinidad superior al 60%. Su peso en relación al total de jóvenes extranjeros difiere según el sexo, ellos representan alrededor de un 39% mientras que ellas el 25%, siendo en ambos casos el colectivo nacional más numeroso.

Teniendo en cuenta a los jóvenes, comprobamos que casi la mitad de ellos, el 46,6%, tiene entre 25 y 29 años, el 27% pertenece al grupo de 20 a 24 años y el 26,4% restante al de 15 a 19. Esta distribución esconde el hecho que las mujeres, a pesar de un leve aumento de los efectivos que se manifiesta con la edad, mantienen su número casi constante, mientras que entre los hombres la población de 25 a 29 años representa más de la mitad de los jóvenes. En consecuencia, la distribución entre sexos es similar entre los 15 y los 24 años, mientras que ronda el 70% de varones entre los 25 y 29 años.

En relación al conjunto de jóvenes extranjeros residentes en Cataluña, como ya hemos comentado, éstos representan el 32,4%, siendo su peso mayor entre los de menor edad, alcanzando a representar el 37,6% de los de 15 a 19 años, probablemente por ser éste el grupo de edad donde migran menos los jóvenes junto con la importancia de la colonia marroquí establecida a Cataluña, siendo muchos de éstos nacidos aquí o bien procedentes de reagrupaciones familiares. En todas las edades, tanto hombres como mujeres marroquíes son la principal nacionalidad dentro de los extranjeros, con valores que oscilan entre el 40% de los hombres de 15 a 19 y 25 a 29 años al 20% de las mujeres de 25 a 29.

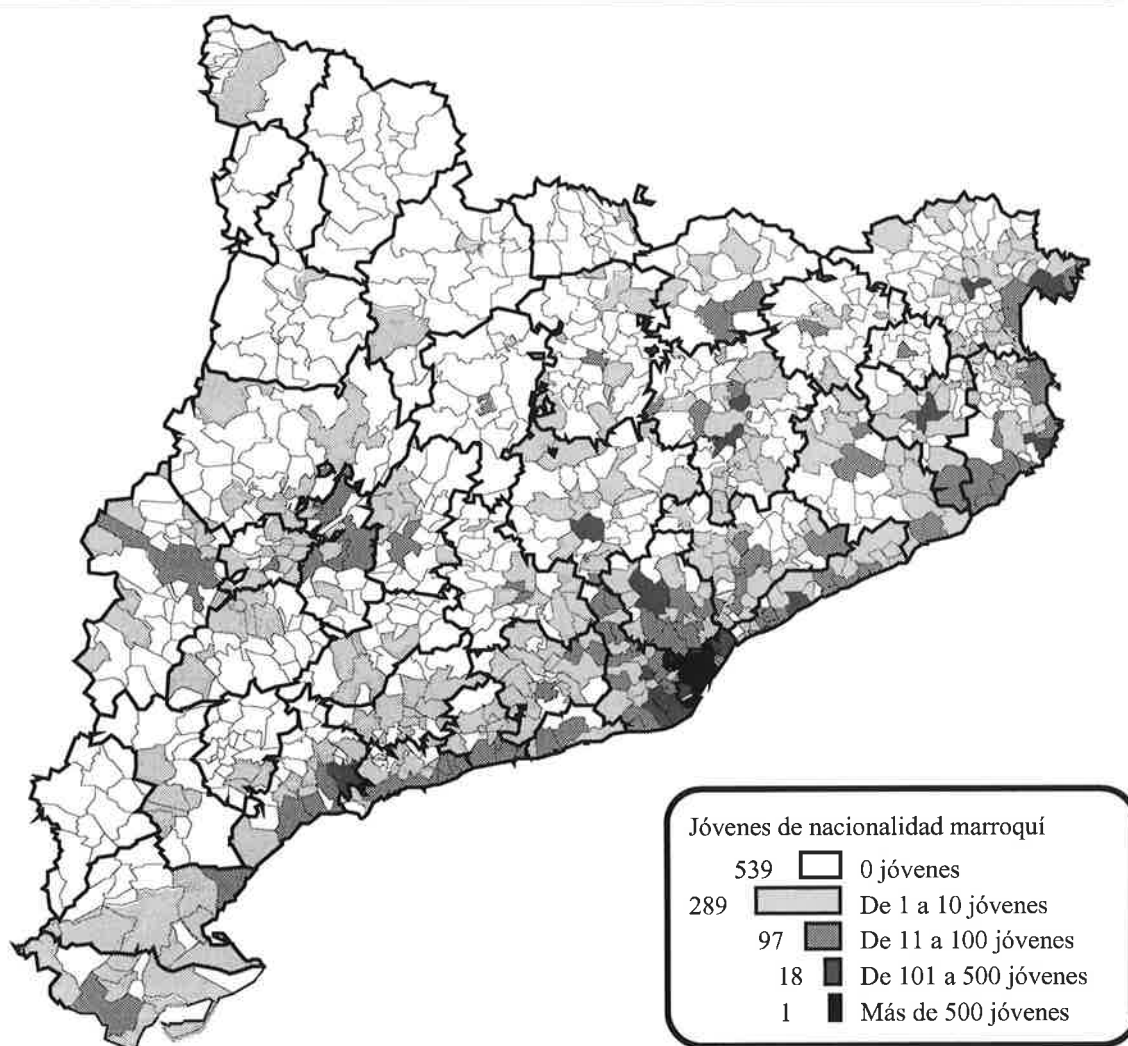
2.2.2.- Distribución en el territorio

La presencia de estos jóvenes de nacionalidad marroquí en Cataluña está marcada por una relativa concentración espacial, aunque en relación con otros colectivos de jóvenes extranjeros su presencia está mucho más diseminada territorialmente. Este hecho produce que la zona donde la presencia de marroquíes es mayor coincida con la presencia de otras nacionalidades, y al contrario, en zonas no especialmente relevantes en cuanto a su distribución, estos alcancen porcentajes superiores al 80% de los extranjeros presentes, aumentando su visibilidad y su importancia relativa.

Podemos apuntar una doble tipología en la presencia de estos migrantes, por un lado la

existencia de una concentración a lo largo de la franja costera y especialmente alrededor de la ciudad de Barcelona, zonas donde coinciden con las pautas de distribución de otras nacionalidades, y por el otro la presencia de algunas concentraciones secundarias en capitales comarcales interiores donde alcanzan a ser generalmente más de la mitad de los extranjeros presentes.

Mapa 1.- Distribución de la población joven de nacionalidad marroquí en Cataluña, 1996



Fuente: Estadística de Población, 1996. Institut d'Estadística de Catalunya.

Así, el 19,3% de los marroquíes reside en la comarca del Barcelonés, aunque únicamente representan el 17% del colectivo de jóvenes con nacionalidad extranjera de dicha comarca,

ya que ésta concentra un 36,5% de todos los extranjeros de 15 a 29 años de Cataluña. Destacan la ciudad de Barcelona (903 jóvenes) y municipios colindantes como Badalona y Santa Coloma, juntamente con varios municipios del Baix Llobregat, comarca que concentra el 12,8% de los marroquíes jóvenes (el 40,8% del colectivo extranjero de la comarca). A cierta distancia pero englobándose dentro del área Metropolitana destacan dos zonas, la del Vallès (Terrassa y Granollers) y la del Maresme (Mataró y Premià). Entre las tres comarcas encontramos más de una quinta parte del colectivo estudiado, con concentraciones próximas al 40%. Dentro de la franja costera podemos destacar también otras dos áreas, la zona industrial de Tarragona-Reus, y el litoral turístico y agrícola del Empordà.

Por otro lado, en el interior destacan ciertos enclaves en capitales de comarcas del centro y norte, como Manresa, Solsona, Vic, Girona y Figueres. En algunos de estos casos, aunque representan porcentajes inferiores respecto al conjunto del colectivo marroquí, se encuentran con altas concentraciones debido a la ausencia de otros colectivos nacionales, caso de la comarca de Osona, donde estos jóvenes marroquíes son el 80% de los jóvenes de nacionalidad extranjera y el 1,8% de la población joven total. Finalmente recordar la zona de Lleida y la comarca del Urgell, zona donde muchas veces la presencia de estos se realiza de forma temporal siguiendo pautas de recolección agrícolas, y por tanto sin reflejo en el padrón, únicos puntos de la provincia de Lleida donde estos son relevantes, presentando en general la zona oeste de Cataluña bajas concentraciones de migrantes jóvenes de nacionalidad marroquí.

Aunque la población de 15 a 29 años de nacionalidad marroquí representa el 1,7% tan sólo de los jóvenes en Cataluña, en varias zonas y en municipios pequeños su peso asciende notablemente. Así, encontramos 18 municipios donde éstos representan más del 5% de los jóvenes, y otros 34 que superan el 2,5%. Son municipios del litoral del Empordà, de la zona del Penedès, de comarcas cercanas a Tarragona y de comarcas interiores como el Berguedà, Osona y el Urgell. Municipios como Sant Bartomeu del Grau, donde ascienden al 11,5%, Calonge con el 7%, Roses el 4,7%, Palafrugell el 4%, y Manlleu el 3%, son quizás los más representativos.

3.- Emancipación laboral: relación con la actividad y la situación profesional

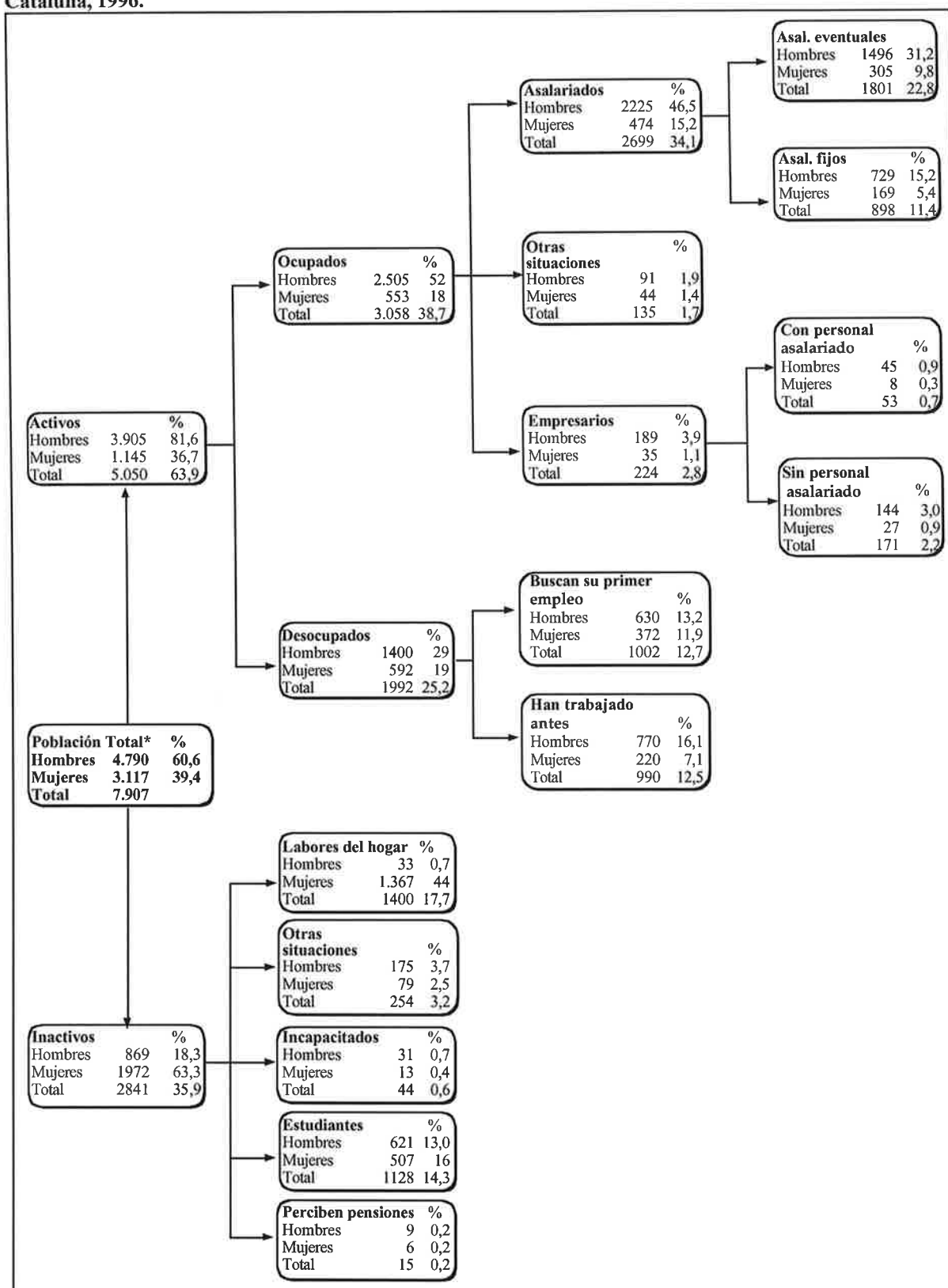
3.1.- La relación con la actividad

Como puede observarse en el cuadro 1, de los 7.907 jóvenes marroquíes empadronados en Cataluña, 5.050 se declaran activos (64% de la población de 15 a 29 años), 2.841 inactivos (36%), siendo 16 los jóvenes contados a parte por estar realizando el servicio militar o la prestación social.

El grado de actividad (ocupados y parados) de la población marroquí y en concreto de la población joven se encuentra muy sesgado por razón de sexo dado que tres cuartas partes de los activos son hombres (3.905 frente a 1.145 mujeres). Este desequilibrio se aprecia también según la relación con la actividad dentro del mismo género: el 81,5% de los hombres jóvenes se declaran activos mientras que las mujeres presentan porcentajes inferiores al 40%. Estos datos difieren bastante del conjunto de jóvenes activos de Cataluña: entre ellos, el nivel de actividad desciende al 58%, descenso muy marcado entre los varones (61%). Las mujeres en cambio, presentan unos volúmenes de actividad mayores que las marroquíes con el 54% declaradas activas. El perfil de actividad para el resto de la población de nacionalidad extranjera, excluidos los marroquíes, se asemeja más al conjunto de Cataluña, siendo los porcentajes ligeramente superiores para los hombres e inferiores entre las mujeres.

Entre los y las jóvenes de nacionalidad marroquí la ocupación se presenta por debajo de la del total (39% frente al 41%). Estos datos sin embargo, encubren la diferente ocupación por sexo, declarándose ocupados 2.505 hombres marroquíes (52% en relación al 46% del total), mientras que tan solo un 18% de las mujeres de dicha nacionalidad, es decir, 553, se declaran ocupadas, porcentaje que se dobla para el conjunto de Cataluña. A pesar de ello, si se observan los datos desagregados por grupos quinquenales de edad, el porcentaje de ocupadas de 15 a 19 años tanto para las marroquíes como para el total es el mismo, presentándose, a partir de los 20 años, un grado de ocupación menor entre las de nacionalidad extranjera. No obstante, en los dos colectivos los niveles de ocupación se acrecientan según la edad.

Cuadro 1.- Distribución de la población joven de nacionalidad marroquí en relación a la actividad en Cataluña, 1996.



Fuente: Estadística de Población, 1996. Institut d'Estadística de Catalunya.

En la población total no se cuentan 16 personas cumpliendo servicio militar o prestación social substitutoria.

Entre los hombres cabe destacar el grado de ocupación mayor entre los marroquíes de 15 a 19 años en relación al total de los de su misma edad. Los porcentajes para el grupo de 20 a 24 años son parecidos y para los de 25 a 29 años, el peso se invierte, en este caso a favor del total. A pesar de ello, si se suman los ocupados y los desocupados habiendo trabajado anteriormente, se dan unos valores parecidos entre los grupos observados.

Otro dato significativo es la capacidad de los que se declaran activos para poder acceder a una ocupación, es decir el porcentaje de ocupados respecto a los declarados activos. Para el conjunto de la población, el nivel de ocupación se presenta tanto para el total (71,5%), como para ambos sexos, a niveles superiores que en los jóvenes de nacionalidad marroquí (60,5%). Entre éstos, el 64% de los hombres están ocupados mientras que entre las mujeres las ocupadas descienden al 48% de las activas, o, la otra cara de la moneda, el 36% de los activos se declaran desocupados frente al 52% de las jóvenes activas marroquíes.

Entre los 1.992 desocupados marroquíes, 990 han trabajado anteriormente mientras que 1.002 buscan su primer trabajo. Entre la población total, los porcentajes de desocupados que buscan un primer empleo se sitúan entre el 7 y el 8%, tanto para hombres como para mujeres, para los grupos de 15 a 24 años. En cambio desciende al 3% en el grupo de 25 a 29 años. En contraposición, entre los de nacionalidad marroquí, los porcentajes son mucho más elevados, destacándose por ejemplo que entre los hombres, una cuarta parte de los de 15 a 19 años se encuentra en esta situación al igual que una quinta parte de los de 20 a 24 años. La misma tendencia se observa para aquellos desocupados que han trabajado anteriormente, no así entre el colectivo de mujeres jóvenes de 20 a 29 años donde en este caso el total de desocupadas presentan unos porcentajes que doblan a las marroquíes, debido al distinto grado de actividad de las mismas.

La población joven inactiva de nacionalidad marroquí asciende a 2.841 personas, 869 hombres (31%) y 1.972 mujeres (69%). La proporción para el total de la población también se decanta hacia las jóvenes a pesar de tener valores no tan dispares entre sexos (la inactividad femenina representa el 57% del total de los jóvenes). Entre los y las inactivas, 1.400 personas de 15 a 29 años de nacionalidad marroquí realizan trabajos en el hogar no remunerados, seguidos de los estudiantes con 1.128 jóvenes, 254 se encuentran en otras situaciones, 44 se encuentran incapacitados para trabajar y 15 son pensionistas.

Haciendo referencia a los trabajos en el hogar no remunerados, la mujer de nacionalidad marroquí ejerce un papel más tradicional que el observado para el total de Cataluña, siendo la actividad declarada de las primeras en 1.367 casos, es decir, en el 44% de ellas y para las segundas sólo el 7%, fruto de distintas pautas matrimoniales pero, así mismo, por realizar otras actividades como los estudios o declararse ocupadas o buscando un empleo.

El porcentaje de la población joven de nacionalidad marroquí que se declara estudiante (14%) se presenta a unos niveles considerablemente inferiores a los de la población joven de Cataluña (35%) y ello se observa en cada grupo de edad analizado y en ambos sexos. Entre la población marroquí se puede apreciar, sin embargo, que el 44% de los y las jóvenes de 15 a 19 años se declaran estudiantes, descendiendo bruscamente los niveles de escolarización en los siguientes grupos de edad (como sucede también para el conjunto, pero a niveles menos agresivos), por diversos factores, entre los que podemos destacar: 1) el efecto de la generación sobre el nivel de instrucción donde se puede apreciar una mejora cuanto más reciente sea la generación (también es perceptible en el nivel de estudios más altos conseguido por el individuo que consta en el Padrón del 96, y que aquí no presentamos); 2) como efecto de la entrada masculina, a partir de los 16 años en el mercado laboral; 3) para la mayoría de las mujeres, la dedicación exclusiva al trabajo doméstico.

3.2.- Situación profesional

La situación profesional de los jóvenes ocupados se polariza entre aquellos que se declaran asalariados, y los que se declaran empresarios, las restantes clasificaciones juntas (miembros de cooperativas, ayuda familiar y otras situaciones) presentan valores mínimos.

La mayoría de jóvenes tanto marroquíes (88%) como el total (87%) trabajan como asalariados. Estos porcentajes similares esconden sin embargo una situación muy distinta, los jóvenes marroquíes se caracterizan por la eventualidad de sus lugares de trabajo (el 59% de ellos son asalariados eventuales, y tan sólo un 29% se declaran fijos) mientras que en el conjunto de la población joven la contratación de los asalariados aparece representada por un igual para fijos y eventuales (un 43% cada uno). La evolución de un tipo de contratación u otra en el conjunto de la población depende de la edad, es decir, a menor edad mayor es la eventualidad. No ocurre lo mismo entre los jóvenes marroquíes, la edad no parece ser un

factor discriminante, dándose porcentajes parecidos en los tres grupos de edades (15-19, 20-24 y 25-29), tanto de la mínima contratación fija, como de la masiva contratación eventual. El sexo no aparece como discriminante en ninguno de los dos colectivos considerados.

En el otro extremo de la situación profesional encontraríamos a los jóvenes ocupados que se declaran empresarios, en este caso el porcentaje de empresarios entre el conjunto de la población (un 9%) es mayor que entre los jóvenes marroquíes (7%). De todos modos, la clasificación como empresario esconde no pocas veces la realidad de la autocontratación, de este modo el 76% de esos jóvenes empresarios marroquíes (224 en total) declara no tener personal asalariado.

El reparto por sectores económicos de los jóvenes ocupados marroquíes es el siguiente: un 44,2% se ocupa en el sector secundario, un 39,2% en el sector terciario, y por último, un 16,6% en el primario. El reparto es notablemente desigual si lo analizamos por sexos: la mitad de los hombres se ocupan en el sector secundario, siendo la industria la que agrupa más trabajadores dentro del sector con un 60%, seguida por la construcción con un 38,5%; el sector terciario agrupa el 30,5%, destacando dentro de este sector la hostelería (36,5%) y el comercio, reparación de vehículos de motor y artículos personales (27%); por último en el sector primario se ocupa el 19,4% de los jóvenes marroquíes activos, siendo la agricultura la ocupación claramente mayoritaria. Entre las mujeres en cambio, es en el sector servicios donde más se ocupan (el 79%), y dentro de éste, es el servicio doméstico (el 27%) y la hostelería (25%) los que presentan mayores proporciones; el sector secundario agrupa al 17,5% de las ocupadas, siendo en este caso la industria la que cuenta con más mujeres; y por último, en la agricultura encontramos a sólo 21 mujeres jóvenes.

4.- Emancipación familiar y residencial: tipos de hogar

4.1.- Estado civil

La mayor parte de los jóvenes de nacionalidad marroquí, al igual que el conjunto de jóvenes en Cataluña, son solteros, pero en el primer caso 72%, mientras que en el segundo llegan al 87%. Esa diferencia entre las mujeres es mucho más relevante: las solteras

marroquíes tan sólo representan el 45%, mientras que el total alcanza el 77%, a la ya consabida diferente estructura de edad, deberemos señalar aquí una selección especial del migrante por estado civil (sobre todo de la migrante): las mujeres, cuya estructura por edad no presenta las disonancias que se encuentran entre los hombres, presentan en cambio unos porcentajes de casadas o alguna vez casadas, en nada comparables al conjunto de la población, y eso para cada grupo quinquenal. Así, mientras que el conjunto de la población femenina empadronada en 1996 entre 15 y 29 años estaban o habían estado casadas el 22,8%, en la población marroquí ese mismo porcentaje llegaba al 55,2%. Por grupos quinquenales, y observando únicamente a las casadas esas diferencias son mucho más acusadas: si la mitad de las mujeres entre 25 y 29 años en el conjunto de la población se encuentran casadas, y por lo tanto emancipadas desde el punto de vista de la formación familiar, para las mujeres marroquíes de ese mismo grupo, lo estaban tres cuartas partes; el grupo 20-24 presenta unos porcentajes del 11% para el total, y del 61% para las marroquíes; y por fin, el grupo más joven de 15 a 19 años un escaso 2% del conjunto estaban casadas, mientras que entre las marroquíes ya lo estaban un 21,5%.

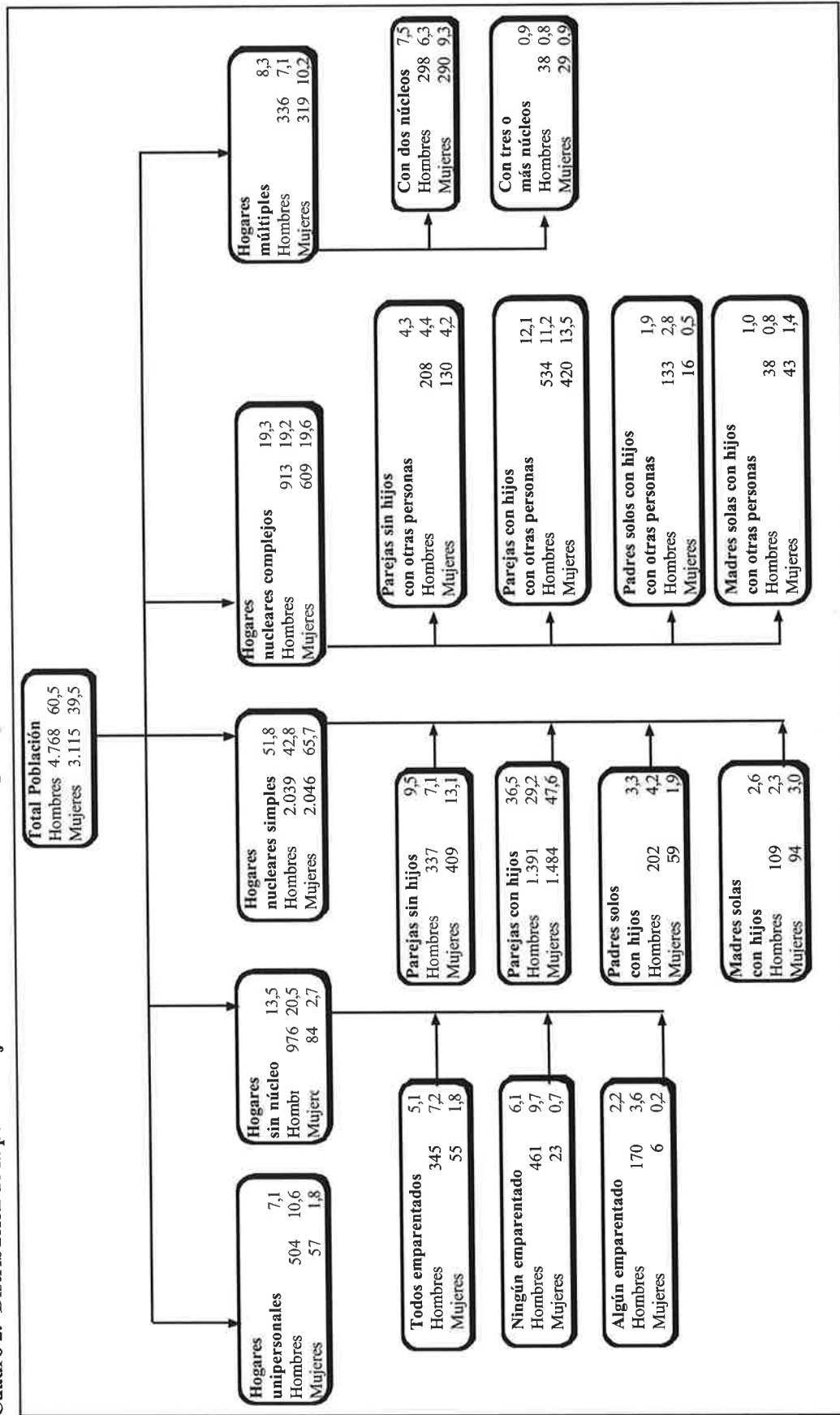
4.2.- Tipo de hogar

En 1996 había en Cataluña 2.097.955 hogares, de los cuales encontramos 55.636 con un miembro o la totalidad de sus miembros de nacionalidad extranjera. Es decir, un 2,7% de los hogares tenían por lo menos un miembro de nacionalidad extranjera. A grandes rasgos podemos ver que la distribución de hogares según la tipología donde viven los extranjeros no se diferencia substancialmente de la del conjunto de la población, a excepción del mayor peso que tienen, entre los primeros, los hogares sin núcleo y los hogares con dos o más núcleos. Así los hogares con núcleo son en ambos casos los más representados con un 77,5% para todos los hogares y un 73,3% para los extranjeros; los hogares unipersonales representan el 17% y el 16% respectivamente; los hogares sin núcleo tan solo el 2,6% para el total y el 6% entre los extranjeros; por último, los hogares con dos o más núcleos son el 2,4% para el total y el 4,2% para los extranjeros. En este texto sin embargo, no nos vamos a ocupar del análisis de los hogares propiamente dichos, sino de la población joven que vive en esos hogares, concretamente de como se reparte la población comprendida entre 15 y 29 años de nacionalidad marroquí en los diferentes tipos de hogares y su comparación con la

misma distribución para el conjunto de la población (véase el cuadro 2). En las comparaciones que siguen entre la población de nacionalidad marroquí y el conjunto, recordaremos que la diferente estructura por edades de la población joven de ambos colectivos, explicará buena parte, aunque no todas, de las peculiaridades de los tipos de hogares donde viven los jóvenes marroquíes.

Más de la mitad de los 7.883 jóvenes marroquíes que viven en hogares lo hacen en hogares nucleares simples (el 52%), siendo éste también el tipo de hogar que agrupa a la mayoría de jóvenes en Cataluña, sin embargo, en este caso, la concentración es mucho más alta, llegando al 78%, y, como veremos encubre situaciones familiares diferentes. Los hogares nucleares complejos, son tanto para los jóvenes de nacionalidad marroquí como para el total, los que aparecen en segundo lugar: un 19,3% de los marroquíes y un 13,2% del total. Entre los jóvenes marroquíes en tercer lugar se hallan los hogares sin núcleo con un 13,5%, seguido de los hogares múltiples con un 8,3% y de los hogares unipersonales con un 7,1%. En cambio, para el conjunto de la población éstos tipos de hogares se encuentran ocupados por una proporción menor de jóvenes: en los hogares múltiples viven el 4,6%, en los hogares unipersonales un 2,2% y en los hogares sin núcleo el 1,9% restante. Los 4.085 jóvenes marroquíes que viven en hogares nucleares simples lo hacen mayoritariamente en hogares con parejas y con hijos, siendo aproximadamente la mitad la que ocupan el papel de padres o madres y la otra mitad la que son hijos o hijas de la pareja. Ese porcentaje se eleva al 60% en el caso del conjunto de los jóvenes, siendo hogares donde la mayoría de jóvenes aparecen como hijos. La diferente situación entre los jóvenes marroquíes con un peso mayor de los que aparecen como padres o madres no es de extrañar si tenemos en cuenta que casi la mitad de los jóvenes de ese colectivo tienen entre 25 y 29 años. Dentro de los hogares nucleares simples, a mucha distancia, aparecen las parejas sin hijos, con un 9,5% de los jóvenes marroquíes, mientras que en el conjunto son un 8,4%. Los jóvenes marroquíes que viven en familias monoparentales simples, es decir padres solos con sus hijos y madres solas con sus hijos, alcanzan un reducido porcentaje, el 3,3% para el primer caso y el 2,6% para el segundo. Esta situación contrasta con los porcentajes que se registran en el conjunto de la población donde los jóvenes que viven en hogares de madres solas con hijos llegan al 7%.

Cuadro 2.- Distribución de la población joven de nacionalidad marroquí según el tipo de hogar en Cataluña, 1996



Fuente: Estadística de Población, 1996. Institut d'Estadística de Catalunya.

En este caso se deberá tener en cuenta que mientras las familias monoparentales en el conjunto de la población, o más estrictamente para los nacionales españoles son el producto mayoritario de divorcios y separaciones (seguidos de los producidos por la defunción de uno de los cónyuges), en el caso de los marroquíes el propio proceso migratorio determina, sobre todo para los hombres, una presencia más importante de ese tipo de hogar producto de la migración y no de la ruptura familiar, como ya podemos avanzar también para los hogares nucleares complejos compuestos por padres o madres solos con hijos viviendo con otras personas. Los 1.522 jóvenes marroquíes que viven en hogares nucleares complejos, al igual que los que viven en hogares nucleares simples, pero presentando proporciones menores viven en hogares con pareja, hijos y otras personas u hogares con pareja, sin hijos y otras personas, con un 12% y un 4% respectivamente (en el caso del conjunto de la población esos porcentajes son del 9,6% y 1,6%).

Los 1.060 jóvenes marroquíes que viven en hogares sin núcleo, tienen una representación porcentual notablemente elevada en comparación con el porcentaje que alcanza para la población total: el 13,5% frente al 2% de los jóvenes. La mayoría no están emparentados entre sí (6,1%), mientras que el 5,1% están todos emparentados (hermanos o cuñados) y el 2,2% correspondiente al resto hay algún miembro del hogar que guarda alguna relación de parentesco.

Entre los hogares múltiples, se reparten 655 jóvenes de nacionalidad marroquí, lo que representa el 8,3% de éstos, tipología de hogar que agrupa tan solo el 4,6% entre el conjunto de jóvenes en Cataluña, donde casi la mayoría constan de dos núcleos.

Con un porcentaje menor encontramos a los 561 jóvenes marroquíes que viven solos, constituyendo un hogar unipersonal, con un porcentaje del 7%, mucho más elevado que entre el total de los jóvenes (tan sólo un 2,15%).

Si observamos la tipología de hogares donde viven los jóvenes marroquíes desde la perspectiva del sexo de éstos, veremos que mientras que en el total de la población joven el sexo no parece ser una característica discriminante del tipo de hogar en el que se vive, entre los jóvenes marroquíes el sexo establece grandes diferencias: el 95% de las jóvenes viven en hogares nucleares, mientras que un 31% de los jóvenes viven en hogares sin núcleo. Parece evidente que esa diferencia por sexo que se traduce en una población femenina

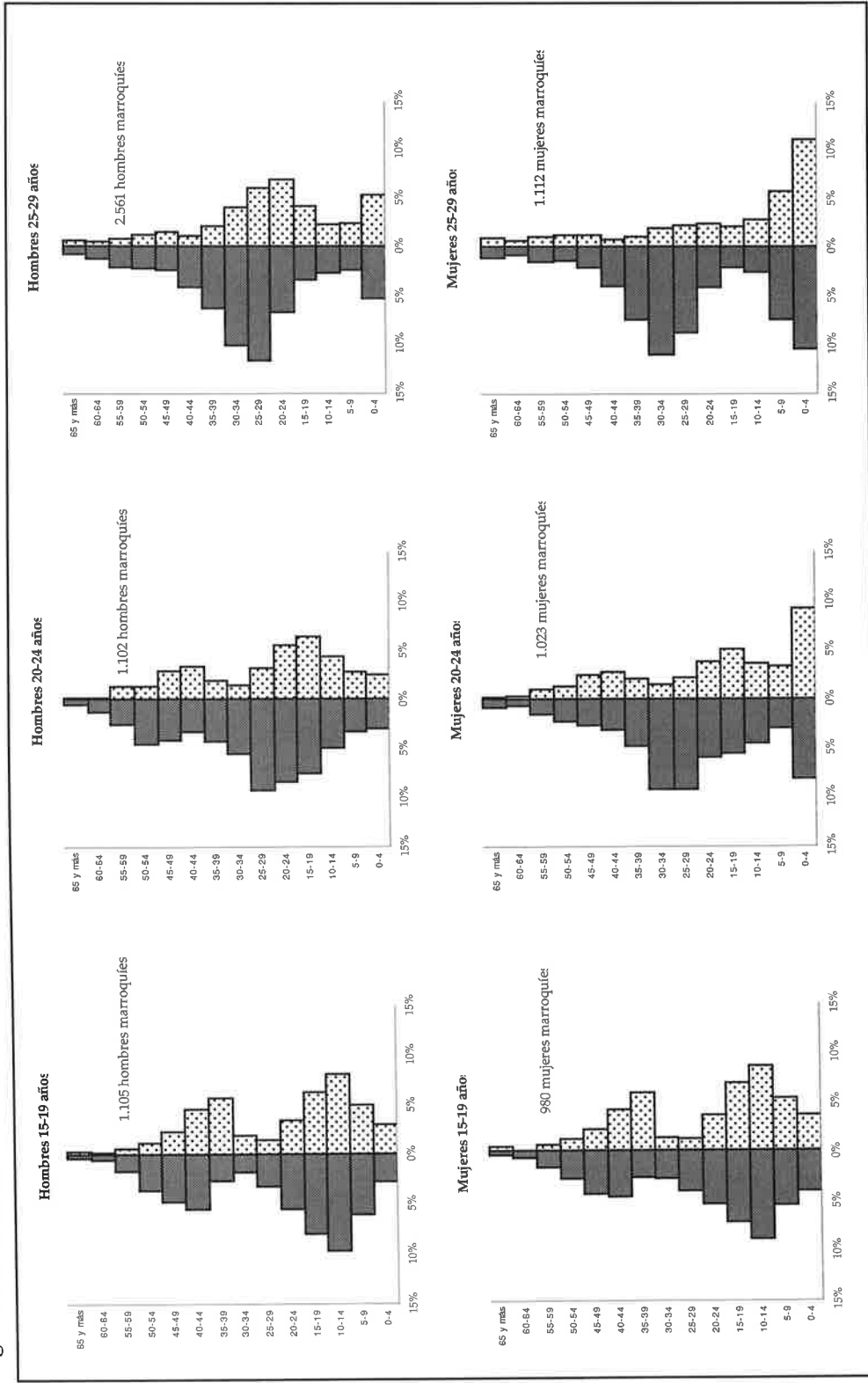
preferentemente presente en los hogares con núcleo se debe a las propias características que hasta el momento ha tenido la inmigración femenina marroquí, es decir, impulsada por el reagrupamiento familiar, pero quizás, en el próximo apartado lo veamos más claro. Hasta ahora hemos visto en qué tipo de hogares vivían los jóvenes, ahora veremos con quién viven esos y esas jóvenes de nacionalidad marroquí.

4.3.- Pirámides de coresidencia

¿Con quién viven los jóvenes marroquíes? Las pirámides de coresidencia que se adjuntan (Figuras 2 y 3) nos ayudarán a responder a esta pregunta, y su comparación con sendas pirámides del conjunto de la población joven en Cataluña nos señalarán las fuertes diferencias en el tipo de convivencia de unos y otros, ya apuntadas a lo largo del presente capítulo.

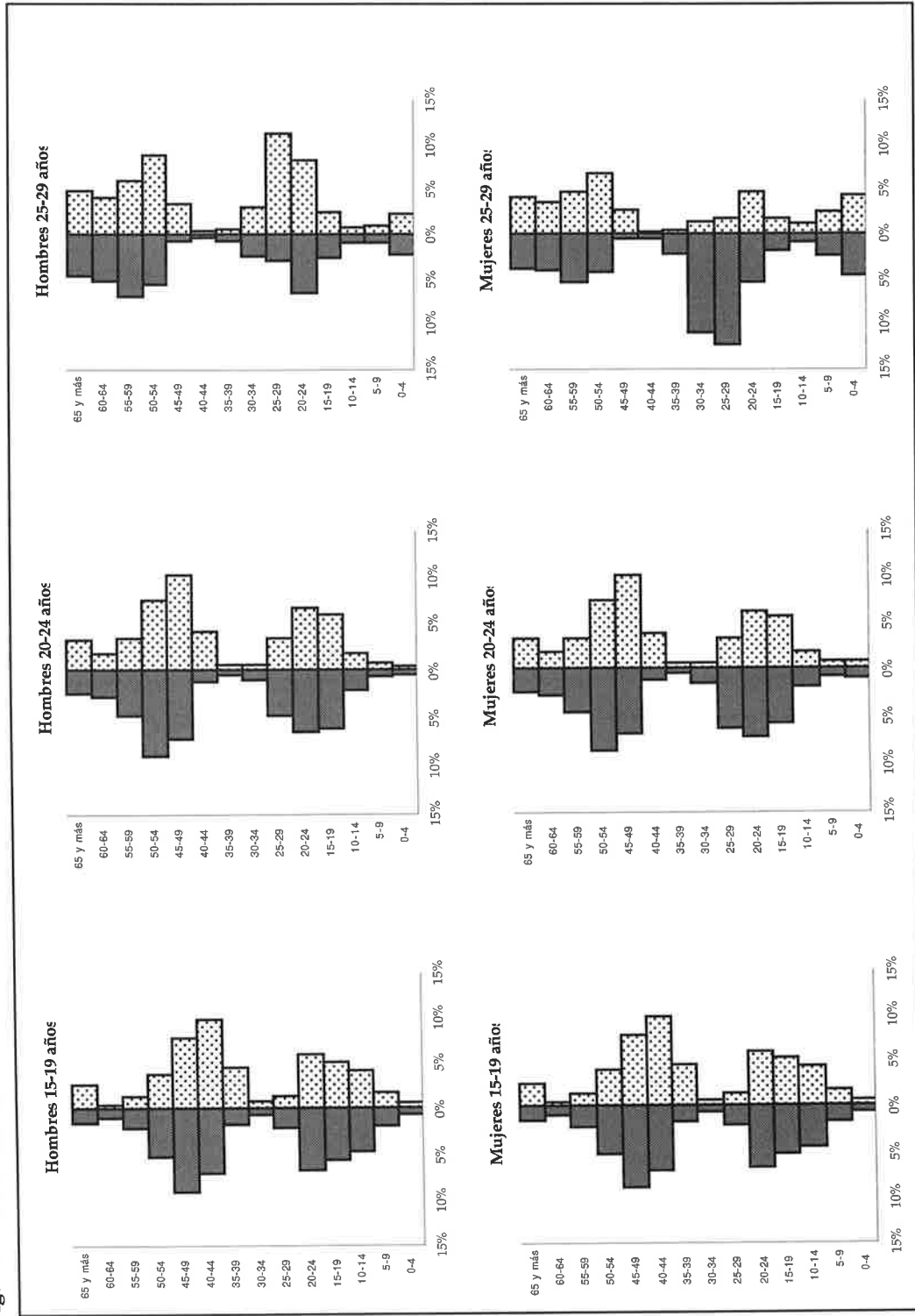
De los 15 a los 19 años, la estructura por sexo y edad de los convivientes varones y mujeres es muy similar, siendo además el único grupo de edad donde las pautas de coresidencia observadas para la población marroquí y para el total de la población se muestran más parecidas, podemos presumir que en su mayoría los coresidentes son padres y hermanos. Nótese que son las únicas pirámides, tanto para hombres como para mujeres, que dentro de los marroquíes presentan una casi total simetría, la mayor diferencia que esa pirámide presenta para el mismo grupo de edad en su conjunto estriba en la más reducida presencia de menores para la totalidad de las jóvenes. A partir de los 20 años el modelo de coresidencia del joven marroquí difiere notablemente del comportamiento del conjunto, de hecho podemos avanzar que mientras la secuencia por edades del conjunto de la población permite una aproximación al ciclo de vida y familiar del joven, las estrategias de convivencia impuestas por el proceso migratorio dan como resultado estructuras completamente atípicas, que no reproducen por otro lado las pautas de coresidencia de las familias y hogares en Marruecos.

Figura 3.- Pirámides de coresidencia de la población joven de nacionalidad marroquí, Cataluña, 1996



Fuente: Estadística de Población, 1996. Institut d'Estadística de Catalunya.

Figura 4.- Pirámides de coresidencia de la población joven en Cataluña, 1996



Fuente: Estadística de Población, 1996. Institut d'Estadística de Catalunya.

De este modo entre los jóvenes de sexo masculino de 20 y 24 años se pierde toda evidencia de la pauta familiar que se observaba para el grupo anterior, si bien se puede presumir la presencia de madres y padres y de hermanos, predominantemente viven con otros hombres jóvenes. Sin embargo, entre las mujeres del mismo grupo de edad destacan los menores entre 0 y 4 años, que muy probablemente sean sus hijos, al tiempo que los cónyuges, hombres entre 25 y 34 años. Paralelamente se conserva la presencia de padres, madres y hermanos. En el caso de las pirámides para el total de la población masculina y femenina entre 20 y 24 años, se puede seguir observando la pauta anteriormente descrita para el grupo 15-19, con una gran simetría entre los sexos.

Por último, el grupo de hombres entre 25 y 29 años junto con la pauta de una coresidencia masculina con el mismo grupo de edad incluso más exagerada que en el anterior grupo, aparece la presencia de familia propia, grupos de mujeres entre 20 y 29 años que pueden corresponder a sus esposas, la presencia de hijos menores entre 0 y 4 años y una disminución importante de padres, sobre todo de madres. Las mujeres por su parte, entre los 25 y 29 años presentan un claro perfil familiar, manteniendo una fuerte asimetría por sexos favorable a los hombres, y familia propia con escasa presencia de progenitores donde los protagonistas son los menores entre 0 y 9 años, y los supuestos cónyuges entre 25 y 39 años. En el total de los jóvenes de este grupo de edad, es cuando por primera vez se hace perceptible la presencia de menores entre 0 y 9 años, sobre todo en el caso de las mujeres, así como la de las personas mayores que también contrasta con el irrelevante número de las mismas entre los que conviven con la población de nacionalidad marroquí.

5.- Conclusiones

Nuestra aproximación ha sido obligatoriamente fragmentaria, no sólo porque las fuentes reflejan distorsionadamente al colectivo, sino porque no hemos dispuesto de datos tan importantes como el tiempo que hacía que los jóvenes de nacionalidad marroquí llevaban residiendo en Cataluña y que sin lugar a dudas es un factor determinante.

Las características sociodemográficas de la población joven empadronada en 1996 en Cataluña ponen de relieve la excepcionalidad de su situación, que siendo obvia, muchas veces se olvida. Guardan escasa semejanza con los jóvenes de su propio país de origen

tanto en cuanto a sus características sociodemográficas como a la situación relativa respecto al conjunto: desde la evidente desproporción en la relación de los efectivos masculinos y femeninos, hasta la importancia de su grupo de edad, o cualquiera que sea la variable observada, nivel de instrucción, relación de actividad, tipología del hogar en el que habitan, diferencias que se corresponden al proceso migratorio, tanto en lo que tiene de selección, como en el momento en que se encuentra. Se ha de tener en cuenta, además, la gran diversidad territorial de esas características en Marruecos.

El perfil de hombres y mujeres jóvenes marroquíes empadronados en 1996, más allá de su número, también presenta fuertes diferencias, que variarán notablemente con el tiempo: mientras que los hombres jóvenes siguen estando marcados por la actividad y la ocupación, generalmente en el sector industrial; las mujeres lo están por el trabajo doméstico, y una muy débil inserción en el mercado de trabajo, que cuando se da es mayoritaria en el sector servicios. Si nos referimos pues a trayectorias de emancipación deberíamos afirmar que el proceso migratorio es determinante para todos ellos, pero divergente según el sexo: para los hombres es la emancipación laboral y residencial, algunos de ellos la familiar, mientras que para las mujeres la emancipación es familiar, residencial y en muy pocos casos laboral (supeditada al proyecto familiar). Además podemos considerar que para los hombres solteros, los beneficios de la migración serán los que les permitirán la formación de una nueva familia.

También se diferencian notablemente de la población joven con nacionalidad española que reside en Cataluña, podríamos afirmar que, más allá de los efectos de estructura de edad, los jóvenes de nacionalidad marroquí son más maduros, desde la perspectiva del proceso de emancipación, que el conjunto de los jóvenes en Cataluña. Podemos estimar que por lo menos un 43% de los jóvenes marroquíes se han emancipado residencialmente (aparecen como personas principales del hogar o cónyuges de las mismas); del mismo modo, sabemos que el 38,5% están o han estado casados, y desde esa perspectiva podemos considerarlos emancipados familiarmente, a ese porcentaje deberíamos añadir aquellos solteros que viven en un hogar unipersonal o un hogar sin núcleo, donde la emancipación residencial significa también la emancipación familiar; por último podemos considerar que un 52% de los hombres y un 18% de las mujeres, como ocupados, están emancipados laboralmente. Pero hay que advertir que esa emancipación temprana, que se encuentra estrechamente

relacionada con el proyecto migratorio, se da a costa de la mayor precariedad en la contratación laboral. De este modo podríamos especular que, correspondiendo los datos a 1996, vista la bonanza económica, mientras que la ocupación en los jóvenes en general habrá subido, en los jóvenes marroquíes, es posible que también lo haya hecho y aún más intensamente (el porcentaje de los activos no ocupados era superior), pero que haya mantenido un importante nivel de eventualidad en la contratación (recordemos que si en el conjunto la eventualidad estaba directamente relacionada con la edad, en el caso de los jóvenes marroquíes no).

Por último, ese perfil observado, podemos afirmar que es de una extrema singularidad: los jóvenes de nacionalidad marroquí que en el futuro residirán en Cataluña, tendrán también otras características. Por un lado debemos considerar el impacto que sin lugar a dudas tendrá el proceso de regularización que acaba de concluir: nuestra hipótesis es que esta incrementará los efectivos de hombres jóvenes, si bien habíamos afirmado que los flujos se están feminizando, la regularización hará aflorar una mayoría de hombres jóvenes que hasta esas fechas se encontraban en situación irregular. Por otro lado podemos afirmar rotundamente que las características de los jóvenes marroquíes en el futuro próximo variarán si tenemos en cuenta que: 1) Las características sociodemográficas de los jóvenes en Marruecos están cambiando (nivel de instrucción, nupcialidad, fecundidad, entre las principales), por lo tanto, los flujos de inmigrantes jóvenes pueden también cambiar, contando además con la susodicha feminización; 2) Parte de esos jóvenes corresponde a los menores que actualmente ya viven en Cataluña, o en alguna otra comunidad autónoma, y que al llegar a la mayoría de edad no se nacionalicen españoles: sus características de instrucción y en general sus expectativas difieren por completo de las de los jóvenes actuales; 3) las condiciones demográficas y económicas que estos encontrarán (flujos y stocks) poco tienen que ver con las que marcaron hasta 1996 el panorama español. De este modo señalamos como la entrada en el mercado laboral de las generaciones vacías nacidas a partir de 1976 mejorará substancialmente la actividad (Módenes, y López, 2000) y la ocupación de los jóvenes en general, del mismo modo que en el mercado matrimonial se han anunciado profundas transformaciones (Cabré, 1994).

Bibliografía

- CABRÉ, A. (1994) "Tensiones inminentes en los mercados matrimoniales". En NADAL, Jordi (Ed.) *El mundo que viene*. Madrid: Alianza Editorial.
- CABRÉ, A. (Dir.), DOMINGO, A. (Coord.), PÉREZ, J., MIRET, P., y TREVIÑO, R. (2000) *Demografía: una cuestión de dos sexos y cuatro generaciones*. Informe para la Comisión Europea, Dirección V. Mimeo.
- DOMINGO, A., CLAPÉS, J., i PRATS, M., (1995), *Condicions de vida de la població d'origen africà i llatinoamericà a la Regió Metropolitana de Barcelona. Una aproximació qualitativa.*, Barcelona, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona i Diputació de Barcelona.
- DOMINGO, Andreu y BRANCÓS, Inés (en prensa) *Entre el flujo y el stock: el análisis demográfico de las migraciones internacionales y de la población de nacionalidad extranjera en España. IV Congreso de Inmigración Africana: las migraciones a debate* organizado por el Laboratorio de Antropología social y cultural de la Universidad de Almería, y el Comité Español de UNICEF, celebrado en Almería el 6, 7 i 8 de abril del 2000.
- Colectivo IOE (1994) *Marroquins a Catalunya*. Barcelona: Institut Català d'Estudis de la Mediterrània. Versión en castellano en Madrid: Fundamentos, 1995.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (Dir.), (1996), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, Dirección General de Migraciones, Observatorio Permanente de la Inmigración, UAM Ediciones.
- MODENES, J.A. y LOPEZ, J. (2000) *Els joves catalans en el 2011: els canvis que venen*. Barcelona: Observatori Català de la Joventud, Secretaria General de la Joventud, Departament de la Presidència de la Generalitat de Catalunya.
- NARBONA, L.M. (1992) *Marroquíes en Viladecans. Una aproximación al tema de la inmigración*. Viladecans: Ayuntamiento de Viladecans.
- RECOLONS, Lluís, (1989), "Esbós de perspectives per a la població d'origen nord-africà a Catalunya en el període 1990-2000", (Eds.), *Els Moviments humans en el Mediterrani Occidental*: 295-316, Barcelona, Institut Català d'Estudis Mediterranis. Generalitat de Catalunya.